

VIDA VASCA

EUSKERA, GAUZARIK NAGUSIENA

Ipuin eta Idazlan lenen sarketa, euskeraz, izen burua «Euskera, gauzariak nagusiena», onarriaren lenengo zatia juan dan astian agertu zan. Oin, Bi-garen zatia ipiniko dogu:

Bakoitzak nel dian euskeraz erabiliko dau. Lanak bialtzeo epea 1978 eko Apirilaren 11 an amaituko da. Epa-i-mahaikoak Alfonso Irigoien eta Xabier Uriarte aukeratutakoak izan dira eta Era-bagiaik noraezeakoak. Lan gustiak oinarri hauk kontuan euki bear izango dituzte. Mahaikoak txapeidunak aukeratu eta txapelak banatuko dituzte, baita «Kutuziaga» bat eta Hizkuntza Eskolaren Agiri da, txapeldun ezaugarri bezela. Sariak: eta b Taldearen-izat iru sari izango dira. Era berdinean beste 20 sari banatuko dira, 10, talde bakoitzarentzat. Auke-ratutako lan guztiak sari bat izango dute. M.

La meteorología y la previsión vasca del tiempo

A pesar de llevar el hombre haciendo previsiones hace mucho tiempo, se puede decir, que la meteorología o ciencia que trata de los meteoros, es muy reciente.

Meteoros, son aquellos fenómenos atmosféricos, como el viento, el agua, la lluvia, el rayo, el trueno, el arco iris, etc.

El hombre, para su diario vivir, en muchas ocasiones, tiene que contar con el tiempo que va a tener durante sus ocupaciones.

La importancia que en economía puede tener la predicción del tiempo, es enorme y el hombre, hoy en día se puede decir, que en la predicción del tiempo no ha tenido los éxitos que ha tenido en otros campos, se están gastando cantidades enormes de dinero, para predecirlo y en ello, emplea las últimas técnicas que tiene.

La dependencia del hombre respecto al tiempo, es tan grande, que en ocasiones, ha tratado incluso de modificarlo y así tenemos que las rogalivas, tan populares entre nuestros aldeanos, no pretenden otra cosa.

Para uno nada hay más ridículo que leer alguna noticia como ésta leída no hace demasiado tiempo: «El lanzamiento de un satélite ha tenido que ser aplazado en Cabo Kennedy por circunstancias meteorológicas adversas».

O sea, que el hombre que ha logrado vencer a la fuerza de la gravedad, no ha podido hacer una previsión de unas cuántas horas para el lanzamiento de un satélite, para cuya construcción y lanzamiento se han puesto en juego, las más refinadas y complicadas técnicas.

Todos los días, en la prensa diaria y en los espacios de televisión, aparecen mapas meteorológicos que hacen una predicción del tiempo a muy corto plazo.

Para predecir el tiempo el hombre ha aplicado todo tipo de conocimientos, no desecharando las supersticiones.

Quizás las predicciones vascas más populares se hacen a través de las cabanuelas o «zotalak» en euskera, que no tienen base científica alguna y en la conducta de ciertos animales.

Las cabanuelas, se hacen observando el tiempo que hace en determinados días, como en los primeros días de agosto y hacer extensivo este tiempo, a cada uno de los doce meses que siguen a agosto.

Hay que tener en cuenta que con estas cabanuelas nunca se podrán pronosticar nieves.

Los vascos tenemos las temporas y así, se cree que el tiempo que domine durante ellas y concretamente en el sábado, a media noche, será el que domine en el siguiente trimestre.

Algunos caseros, solían salir al campo a media noche del sábado, de temporas, con un haz de paja encendido, para notar bien la dirección del tiempo que será el que reinará hasta las próximas temporas.

También los vascos le hemos tenido al gato como «hombre del tiempo». Así, si el gato se lame la cara, barruntaba lluvia, pero es solo si se vale de la pata izquierda. Si se limpia con la derecha, barrunta unas noticias, o que una persona extraña llegará a la casa.

En algunas zonas de Vizcaya, se afilaba más y se tenía que si miraba a Amboto cuando se limpiaba, anunciaría temporal y si lo hacía mirando a Alava, lo que anunciaría era viento terral.

Si los sapos cantan, señal de buen tiempo.

También se dice que si truena en un viernes, seguirán nueve días de lluvias.

EN LA RIOJA ALTA SE HABLABA EUSKERA EN EL SIGLO XIII

★ Lo demuestra con documentos el investigador Juan Bautista Merino

Es ya muy conocida la dedicación de don Juan Bautista Merino guechotarra para más señas, a los estudios de toponimia e históricos, principalmente en la Rioja Alta y villa de Ojacastro, habiendo publicado diversos trabajos sobre el tema en relación con la lengua vasca. Pero sin duda una de sus más interesantes conclusiones fue dar a conocer la noticia de que en el siglo XIII aún se hablaba en Ojacastro el vascuence.

En el tomo segundo de la «Historia de la Legislación», a partir de la página 220 sus autores, Marichalar y Manrique se ocupan del estudio del Fuero de Alberdi, que implantó Castilla al declararse independiente de León, después de reducir a cenizas los ejemplares del «Fuero Juzgo». El citado fuero fue sustituido por las «Fazañas», como así se llamaron las sentencias que fueron pronunciando los jueces castellanos. Trabajando Juan Bautista Merino con este material, tuvo la suerte a través de una de sus fazañas, poder datar la fecha en que el vascuence era todavía lengua hablada en la Rioja. La fazaña número 22 dice:

«De una fazaña de don Morial Merino Mayor, et del Alcalde de Oja-Castro. Esto es por fazaña que el alcalde de Oja-Castro mandó prender Don Morial que era Merino de Castilla, por que juzgara que el ome de Oja-Castro se le demandase ome de fuera de la villa o de la villa, que el recudiese en Bascuence. Et de si sopo don Morial en verdad, que tal fuero habían los de Oja-Castro, e malo dejar e dexaronle luego, e que juzgase su fuero».



Don Morial aparece en varios documentos a partir del año 1219 y como Merino Mayor de Castilla entre 1234 y 1239. De modo que la fazaña en cuestión queda incluida entre ambas fechas, como así lo demuestra don Juan Bautista Merino en varias de sus publicaciones de investigación, y lo que es más importante, de todo ello se desprende que en esas fechas se hablaba vascuence en Ojacastro. De ahí la energía del alcalde de dicha villa que obró con toda

E. DE SANTIMAMIÑE

RETABLO VASCO DE LA PASCUA



Varias denominaciones euskéricas ha recibido la Pascua, tales como Igarate, Pazko o Bazko. Y la que hoy celebramos, la Pascua de Resurrección, tiene el específico de Berpizte, con su derivado Berpiztegi o «Día de Resurrección».

Cuando se enciende el Pazko-ekzo o Cirio pascual, y cuya cera, en tiempos preteritos de exclusiva riqueza ganadera, se introducía en los cuernos de vacas y carneros, horadándoles previamente con un pequeño bárceno, era un rito de ofrenda y homenaje.

Fiesta Florida, anunciadora del inicio de la primavera. Estación del «comienzo de los pastos», que eso es lo que significa bedatse o belharzte, aunque también la hayamos llamado udaberri («verano nuevo») o ne-guazken («invierno final»).

Por algo es fecha de climatología incierta, que hacia lamentarse a nuestros abuelos con este aforismo: Bazko goz balitz ta Martxoz ezpalit! («Si la Pascua viene temprano y no fuera en marzo»).

Fecha variable, regulada por la Luna —la mítica illargi—, que con su luz pálida y escurridiza ha sido la más vieja medida del tiempo.

Astarloa relacionó el nombre de igande (domingo) con el de plenilunio. Que se ha utilizado después para significar un día festivo, pero con as-

pecto religioso. Ligado con el hecho, según atestigua Estrabón, de que los pueblos cantábricos adoraban a un dios anónimo, que bien podría ser la Luna misma.

La historia nos dice que la Resurrección de Cristo tuvo lugar en uno de los días que siguieron al equinoccio de primavera. De aquí que esta fiesta la hayan celebrado siempre los cristianos hacia la época en que éste fenómeno tiene lugar. Por otra parte, la misma historia nos certifica que la Resurrección de Cristo siguió a la Luna Llena.

Ilzar o plenilunio! Pazko-illargi o Luna pascual! Hito divisorio entre los fervores de la Pasión y las premonitorias luminosidades del triunfal Pentecostés!

Se entona el Aleluya. Y existe una planta con este nombre; llamada así, precisamente, porque florece por Pascua de Resurrección. Es la Oxalis o Ace-dera, que —en vivaz para-doja— constituye en nuestras huertas una de las plagas más pertinaces. De sobre la conocen nuestros «nekazaris» y muchos nombres la dan, todos ellos despectivos: destaquemos los de txomin y Barrabás-bedar («herba de Barrabás»).

Otro símbolo más, de los muchos que la madre naturaleza brinda a la fe cristiana de nuestro pueblo.

JACINTO GOMEZTEJEDOR

JOSÉ MARÍA BUSCA ISUSI